

HACE ALGUNAS
PRIMAVERAS

La Edad DE ORO



LA ESQUINA DE
MI VALEDOR

VOL.15 / \$ 20
LA EDAD DE ORO

CAPIRUCHA
INMORTAL

el PASEO de las
LUMINARIAS
APAGADAS

QUÉ ELEGANCIA
la de FRANCIA



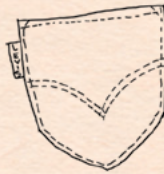
1873

El nacimiento del blue jean creado por Levi Strauss y Jacob Davis.

Jean 501®

1943

El famoso diseño de costura arqueado, que ha adornado los bolsillos traseros del jean 501® desde su debut, fue registrado como marca propia.



1950's

El jean 501® se convirtió en emblema de la juventud y símbolo de rebelión. Popularizado por James Dean, Marlon Brando, Jack Kerouac y Jackson Pollock.



1960's - 1970's

Millones de pares de jeans 501® fueron usados por los jóvenes pioneros a lo largo del movimiento por la paz.



1966

Levi's® llegó por primera vez al mercado mexicano.



1988

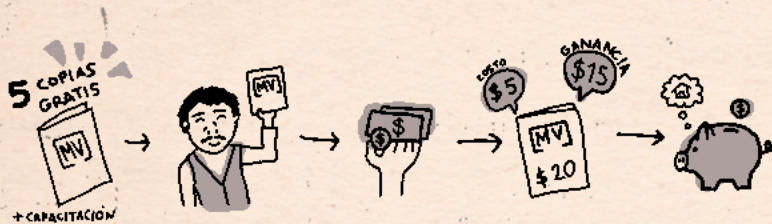
Levi's® comenzó a manufacturar parte de su producción mundial en México. Hoy, esto se traduce en 16 mil empleos directos e indirectos para México.

2017

Se lanzan los 501® Skinny. Tomamos los jeans más amados del mundo y los personalizamos con una pierna más ajustada.



Al adquirir esta revista le estás dando empleo a una persona que vive en situación de calle o exclusión social, que desea mejorar su calidad de vida.



Los valedores compran cada ejemplar a \$5 y lo venden a \$20, obteniendo así un ingreso constante y legítimo. Participan de forma activa en la generación del contenido de cada número y se capacitan continuamente para desarrollarse como microempresarios.

→ Manifiesto Mi Valedor ←

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras mismas.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudarnos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.



The Big Issue de Taiwán es nuestra revista favorita de todos los periódicos callejeros en cuanto al diseño. Se fundó en 2010 y cuenta con más de cien vendedores en Taipéi y varias otras ciudades. Cada mes publica unas 40,000 revistas.

Un vendedor promedio vende 350 copias al mes; algunos incluso ganan más con sus ventas que el ingreso promedio del país. La mayoría se encuentra en situación de calle al empezar, pero gracias a sus ganancias muchos logran rentar un departamento. Todos los años celebran los festejos tradicionales otoñales con una parrillada de vendedores, la cual fomenta el ambiente de solidaridad entre ellos.



MV La esquina de Mi Valedor, Vol. 15, es una publicación bimensual editada, publicada y distribuida por Mi Valedor Mx S.A. de C.V., Bucareli 69, Col. Juárez, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600. Editor responsable: María Portilla Acevedo. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2016-081915210600-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Contenido No. 16796, tramitado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresora ACO, Nezahualpilli 144, colonia Juárez Pantitlán, Cd. Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57460. Este número se terminó de imprimir el 15 de diciembre de 2017, con un tiraje de 4,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización por escrito del editor.

MI VALEDOR:

DIRECCIÓN Y EDICIÓN
María Portilla

DISEÑO EDITORIAL
Jorge Garnica

DISEÑO WEB
Ana Isabel Nieto

COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA
Delphine Tomes

COORDINACIÓN DE TEXTOS
Paula García

CORRECCIÓN DE ESTILO
Última sílaba Comunicación

COMUNICACIÓN Y VENTAS
Paula García

GESTIÓN SOCIAL
Delphine Tomes
Elena García

ASESORÍA LEGAL
Bissu Abogados

VALEDORES EDITORIALES
Héctor Montes de Oca
Jorge Pedro Uribe
Luis Errasti
Paula Laverde

COLABORADORES
Ana Portilla
César Tejeda
Christian Cañibe
Corina Herrera
Emmanuel Peña
Francisco González
Heriberto Rodríguez
Jorge Pedro Uribe
Lenny López Cirigo
Luis Errasti
María Elena García
Mónica Unikel

CON EL APOYO DE:



¡Contáctanos!

contacto@mivaledor.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Mi Valedor

MiValedormx

mivaledor

Usted, bienamado lector, está a punto de darse una zambullida en la época más glamurosa de la Ciudad de México: la Edad de Oro, los años 50. Por aquel entonces, la engalanada metrópoli avanzaba decididamente hacia la economía industrial y la modernidad, resuelta a no volver atrás. Fue la época del Cine de Oro, las primeras transmisiones radiofónicas por Frecuencia Modulada, la edificación de la Torre Latinoamericana, la construcción de Ciudad Universitaria, la vida nocturna de los cabarets y las rumberas. Con gran entusiasmo se bailaban el nuevo mambo y el cha cha chá en todos los barrios de la ciudad.

¡Cómo se me antoja haber vivido en la capital por aquellos años! Percibir realmente el transcurrir del tiempo, observar la vida sin la intervención de pantallas, pasar horas contemplando, disponerse a escuchar la radio, domingear en la Alameda, sentarse a escribir una carta y esperar con paciente avidez la respuesta que traía el cartero.

¿A usted no se le gustaría al menos por un momento regresar el tiempo a ese México? ¿Que le hablaran con gran respeto, o que lo conquistaran con las prácticas de cortejo de aquellos años...? ¿Que le llevaran serenata, le compusieran canciones, le compraran rosas y le enviaran cartas de amor...? ¿Que un sastre le ayudara a vestir con elegancia?

Permítame expresar mi gratitud hacia los creadores de esta gentil gaceta, así como a quienes gestionaron los derechos de autor para poder compartir con usted, amable lector, algunas joyitas del México de entonces. Muchas gracias a la familia Renau por habernos facilitado el cartel "Necesito dinero", hecho por Josep Renau y que aparece en nuestra parte central.

Gracias por adquirir su ejemplar, gentil caballero, y usted, bella dama que nos lee, ¡luzca bella siempre!

Y de paso recuerde: "La vejez es sagrada, ¡y para allá vamos todos!"

María

FE DE ERRATAS

En el volumen 13 *Quemando grasa* el crédito fotográfico de la página 28 es de José Santillán, en la página 29 la fotografía de la parte superior es de Alfredo Villena y la de abajo de Francisco González.

En el volumen 14 *La Banda Sonora* el crédito fotográfico de la página 31 es de Arturo Lara Ramírez.

Christian Cañibe - *Artista invitado*

Diseñador gráfico que forma parte del estudio Éramos Tantos, un espacio de creación visual establecido en 1995 cuyo estilo se ha caracterizado por la evocación de la nostalgia y la estética del pasado. Recientemente se encargó de la curaduría y museografía del Museo MODO para la exposición "Goles y pasiones: 11 décadas de fútbol en México".

<http://www.eramostantos.com.mx>, <https://www.behance.net/eramostantos>

Portada: **Christian Cañibe * Éramos Tantos**

Mi Valedor

LA REVISTA DEL CORAZÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Sumario Editorial

CÓMO SE MIRAN LAS COSAS
UN CUENTO por César Tejeda...6

RECORDAR ES VOLVER A VIVIR **L**A MUCHACHA DE LAS TRENZAS
HECHO POR VALEDORES...12 *DOCUMENTAL por Lenny López Círiga...14*

LOS AÑOS CUARENTA Y LOS JUDÍOS
EN LA CIUDAD DE MÉXICO *CRÓNICA por Mónica Unikel...20*

FOTOTEXTO *por Luis Errasti...24*

SIN RODEOS *por María Elena García Mendoza...35*

LA GOLOSA *por Jorge Pedro Uribe...37*

ÍDOLOS DEL BARRIO...38

ECHANDO TIROS...39

¿DE VERAS ES USTED MUY LISTO?...40

AVISOS DE OCASIÓN...41

EL VALEDOR...42

CÓMO SE MIRAN

CUANDO YO ERA NIÑO, iba con mi padre a andar a un club que se encuentra en los límites de la colonia Condesa. Sábados y domingos cruzábamos el umbral, nos dirigíamos a una cabina en donde rentábamos dos toallas e ingresábamos en un largo laberinto de casilleros. De la repisa posterior tomábamos una canastilla metálica en la que llevábamos un jabón Palmolive, desodorante, cepillos y pasta de dientes, y el rastrillo de mi padre, hasta las regaderas. Una vez ahí, yo comparaba nuestra canastilla con las de los otros, en las que también había esponjas, champús, perfumes, cremas de afeitar y cremas corporales. Puedo escuchar la voz de mi padre burlándose de aquellos señores que usaban lo que un hombre no necesitaba. La ligera canastilla metálica que yo cargaba, de regreso al casillero, era una declaración de principios; un referente de masculinidad.

Estoy frente a un álbum con fotografías de mi padre, tomadas durante los años cuarenta. En una de ellas, él está frente a un edificio ubicado en la calle Tabasco número 139, colonia Roma. De acuerdo con la nota apuntada al reverso, era octubre de 1946, y el joven de 22 años que posa con un pie sobre la acera y otro pie sobre la banqueta, vestido con un traje impoluto, con la mano izquierda dentro del bolsillo del pantalón, con el brazo derecho estirado hacia abajo y la mano abierta mostrando la palma, es un joven vanidoso muy diferente al viejo austero que conocí. En otras fotografías, frente a Bellas Artes, sobre una trajinera, mi padre hace lo mismo: la mano izquierda en el bolsillo, el brazo derecho estirado hacia abajo con la mano abierta mostrando la palma. Era su pose de galán.

Hace unos días hallé el acta del matrimonio que mi padre celebró con su primera esposa, aquella de la que enviudó algunos años antes de conocer a mi madre. La ceremonia ocurrió el 19 de noviembre de 1949. César, edad 25 años, estado civil soltero, lugar de origen Barberena Guatemala, ocupación estudiante, contrajo matrimonio con Josefina, edad 39 años, estado civil divorciada, lugar

de origen Morelia Michoacán, ocupación pasante de arqueología. Dos mujeres que se dedicaban al hogar, otro arqueólogo y un médico cirujano, fungieron como testigos, tal vez cómplices, del matrimonio.

El 4 de octubre de 2017, dos semanas después del terremoto, yo, César, 33 años, nacido en la Ciudad de México, ocupación escritor, contraje matrimonio con Carla, 35 años, nacida en Puebla, ocupación diseñadora textil. Ya no hay necesidad de testigos, pero nos acompañaron mi madre, mi hermana y el gestor al que contratamos para que se encargara del papeleo. Me parece que la jueza, como todos en la Ciudad de México, se encontraba desconsolada por el temblor, o de otra forma no puedo explicar la falta de vitalidad en su discurso, que resultó tan inmemorable que un mes después ya no recuerdo una sola de sus palabras, pero que mi madre halló conmovedor. La ceremonia ocurrió en un triste juzgado civil de hojalata. En las paredes metálicas había fotocopias con la leyenda "Favor de no tirar arroz". En una de las fotografías aparece junto a Carla y frente a la jueza, con las manos entrelazadas a la altura de la cintura, ligeramente encorvado. Miro distraído hacia algún punto más allá de la ventana, supongo que porque ese día llovió.

Trato de imaginar cómo pudo ocurrir que mi padre se enamorara de su primera esposa Josefina, 14 años mayor que él, cuando él, de acuerdo con las fotografías, se encontraba en la cúspide de su galanura, y ella, en cambio, en el declive de una belleza regular. Luego me pregunto si es una pregunta vengativa —él siempre juzgó a mis novias de acuerdo con su aspecto— o una pregunta estúpida —ella pudo ser una persona extraordinaria—. El tema me intriga de todas formas, y suelo resolver el enigma pensando que él, lejos de su país, buscaba una madre, y que ella, lejos de la juventud, buscaba un hijo. Pero hoy me parece una interpretación burda.

Los imagino en la Escuela Nacional de Antropología. Son presentados, tal vez a propósito de un proyecto en

LAS COSAS

el que deben colaborar, y mi padre y Josefina se saludan, se miran con indiferencia, sin poder mirar lo que habrán de vivir juntos en los años por venir. En pocos años ella cuidará a un alcohólico. En muchos años él cuidará a una enferma de cáncer en el cerebro.

El edificio ubicado en Tabasco 139, en el que vivía mi padre cuando llegó de Guatemala, existe a pesar de la gentrificación. A pesar de los terremotos que asolan a esta zona con frecuencia ritual. En la planta baja hay un negocio de té con muebles estilo rococó. No tengo imaginación ni pretextos para escabullirme en el interior del recinto. En vez de eso, camino a la esquina opuesta, ésa en la que mi padre fue retratado con la mano izquierda en el bolsillo del pantalón y mostrando la palma derecha. Sujeto la vieja foto y la pongo en primer plano. Trato de localizarme donde debió hacerlo el fotógrafo, decido que he encontrado el lugar, y mientras pienso que desde los años cuarenta el universo se ha movido de forma perenne, y que estoy muy lejos "del mismo lugar", descubro que los clientes del té me miran con preocupación. Guardo el retrato y me retiro.

Una amiga de la universidad me invita todos los años a las fiestas de su hijo, que es mi ahijado de una manera secular. Esta última, en el bosque de Chapultepec, se inspira en Harry Potter, y tanto los adultos como los niños utilizamos corbatines de terciopelo y anteojos circulares de alambre. Mi amiga quiere retratarme y yo acepto, desde luego, pero tengo el mismo problema de siempre cuando debo posar solo. ¿Dónde demonios pongo las manos? Y entonces recuerdo mi herencia descubierta: la mano izquierda en el bolsillo, el brazo derecho estirado y la mano abierta mostrando la palma. Mi amiga pulsa el obturador, conforme.

Cuando cumplí 15 años mi padre decidió rentar otro casillero. Yo necesitaba más espacio para mis raquetas de tenis, mis balones de fútbol y mi propia canastilla metálica, en la que —no sin pudor— decidí guardar, además de lo habitual, un champú acondicionador, un jabón de azufre y protector solar que él se empeñaba en juzgar como crema. Me dejé el pelo largo. Luché contra el acné sin tregua y con pomadas. Llevaba una arracada en la oreja

izquierda. Me parecía que mi padre siempre había sido un sujeto sin retos, sin ímpetus, sin vanidad. Por muchos años, hasta que descubrí este álbum que es una ventana a la juventud de mi padre, yo creía que ser hombre era lo mismo que ser viejo. 🍷



César Tejeda (Ciudad de México, 1984)

Es narrador. Es autor de las novelas *Mi abuelo y el dictador* (Caballo de Troya, 2017) y *Épica de bolsillo para un joven de clase media* (Planeta, 2012). Fue director de la revista *Los Suicidas* y en la actualidad forma parte del equipo de Ediciones Antilope.

"Desde las diez ya no hay donde parar el coche ni un ricitero que lo quiera a uno lleno, llegar al centro, atravesarlo, es un desmoche, un hormiguero no tiene tanto animal."

Chava Flores

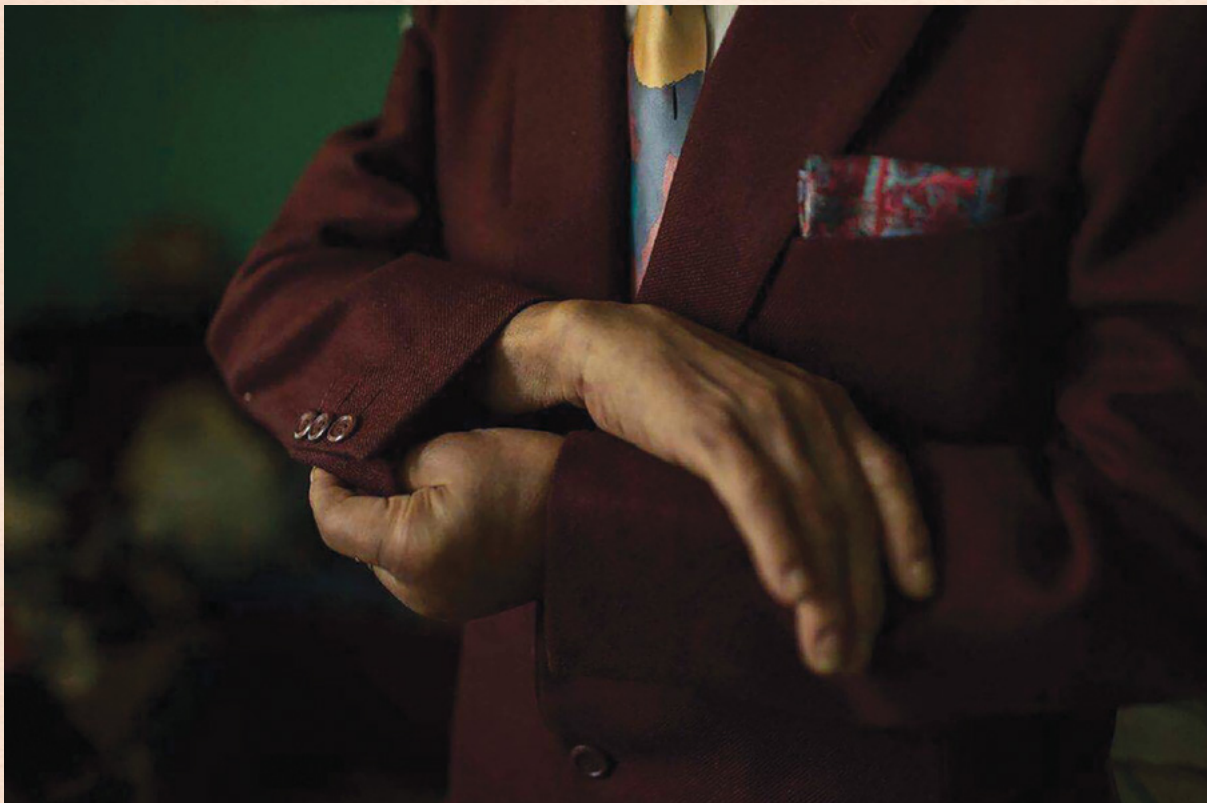




Foto Cortesía de "La Ciudad de México en el tiempo" / Colonia Juárez. años 60
[nueve]



Fotos **Corina Herrera** / Colonia Obrera
[diez]



Fernando Reyes tiene 82 años. En su época dorada se dedicaba a confeccionar trajes, como el que utiliza en la fotografía. Nació en la Colonia Obrera y aún vive ahí. Al hablar de Magdalena, su esposa fallecida hace cuatro años, nos dice: "Era la mujer más fina que jamás conocí", y nos muestra una fotografía de ella cuando la conoció a sus 24 años. Ella le regaló esa imagen y desde entonces la guarda como un tesoro.

Fernando vive solo en su pequeño departamento, rodeado de recuerdos, de su pequeña televisión donde ve el fútbol, de su antigua radio y de su altar a Magdalena. El tiempo se detuvo cuando ella se fue.

RECORDAR ES VOLVER A VIVIR

*Si yo hubiera vivido
en la Edad de Oro...*

**Los valedores se transportaron
a la década de los cuarenta y nos
contaron cómo habría sido su vida
en aquellos tiempos.**



La vida rural en los márgenes de la Ciudad de México
Francisco González

Finales de enero de 1942. Un lindo amanecer a las orillas de la Ciudad de México, rumbo a Toluca. Siento la brisa del deshielo del Nevado, el Popo y el Izta. Mi abue anda acarreándome para ganarle al sol mañanero para ir por leña a los alrededores del bosque, y de paso cortar té de monte fresco antes de que lo toque el sol porque dice si no lo quema. Mientras, la hija mayor de mi abue va por el pulque del *aguelo*, también lo quiere fresco porque si no lo regresa. Se empieza a notar movimiento en el pueblo pequeño, la gente atareada. Se escucha el cantar de los pájaros que vuelan en manadas y el rebuznar de los burros haciéndose notar. Los hombres ya con el itacate en el morral van presurosos a las labores del campo, otros más viajan a la ciudad para volver el fin de semana con el fruto de su trabajo. El abuelo es yesero, oficio con pocos exponentes. Las hijas de mi abue se reparten las labores de la casa: una se va pa'l río a lavar, otra recoge los huevos de las gallinas y alimenta a los animales que viven en la casa de adobe. Los niños apoyamos con las cosas sencillas; a la abue no le gusta que vayamos a jugar, ni que nos la pasemos sin hacer nada.

Los años cuarenta
Christian Maldonado

¿Qué tal? Soy Christian. Para mí hoy es un día muy raro al despertar en los años pasados, puesto que estoy muy acostumbrado a la vida que llevo en el presente. Es fantástico poder ver todas estas cosas que ya no existen, como las decoraciones de la bañera y los techos altos del edificio en el que me encuentro. Salgo a la calle y veo que no es muy fácil usar el transporte público, hay demasiada pobreza. Paso por Coyoacán y noto que todavía existe el río Churubusco, ¡es muy raro ver tanto campo! Los niños juegan en las calles con juguetes artísticos y didácticos (el trompo, el yo-yo, las canicas). La gente es más sencilla y humilde, pero a pesar de eso se me hace más estricto el estilo de vida que tienen. En mi caso, me gustaría vivir en esta época; he visto varios documentales y es otro estilo totalmente. Me doy cuenta de que no había mucha delincuencia, todavía hay muchos campesinos que viven de sus cosechas, no hay tantas drogas. Aunque no existe el grafiti, ni las revistas callejeras, el trabajo es muy escaso y es muy difícil ser indigente, no hay tanto apoyo para una persona que se encuentra en mi situación; es difícil.

Los años cuarenta

Alfredo Villena

¡Hola! ¡Soy Alfredo! Estoy en los años cuarenta en la Ciudad de México. Vivo en casa de mis padres; ellos parecen artistas con ropa muy elegante, sombrero, traje y camisa blanca, corbata y zapato de charol bien lustrado. Es jueves y apenas son las ocho de la mañana. Yo tengo cinco años, cabello corto, camisa de vestir sin manga, una corbata, pantalón corto, zapatos y llevo mi mochila con mis cuadernos. Se escucha la música tan bonita de Agustín Lara de fondo. La escuela es muy bonita, aunque los maestros son muy estrictos, ¡dejan mucha tarea! Mi padre pasa por mí en su Volkswagen color perla a las cinco de la tarde, después de trabajar todo el día como sastre. Al llegar a casa comemos los tres juntos, luego hay que hacer la tarea y al final ya puedo ver la televisión en blanco y negro, mientras boleó mis zapatos y los de mis papás. Mi mamá usa una plancha de carbón y talla los suelos de la casa de rodillas, como la Cenicienta. Los fines de semana vamos a Chapultepec, paseamos

Llegar a la Ciudad de México

Isaías Vázquez

Era yo un niño cuando mi papá me trajo por primera vez a la Ciudad de México; todo en la actualidad es diferente. Nosotros viajábamos en tren desde Veracruz hasta México, pasando por Córdoba, Fortín de las Flores, Sayula y Orizaba, entre otros pueblos que ahora son ciudades. El viaje era largo, de unas 18 horas, hasta llegar a la Ciudad de México, pero esos trenes de peaje ya no existen. Llegar al Zócalo no era lo mismo que hoy, se parecía más bien a la Alameda remodelada.

por Reforma, viajamos en tren ligero..., hay una armonía muy hermosa en la familia, los valores son importantes. ¡Qué tiempos tan bellos aquellos! Ya después crecí y tuve mi propia familia, aprendiendo de los consejos de mi padre. Trabajé como empresario en el Palacio de Hierro, me compré un Cadillac de cuatro puertas y una casa donde vivo con mi esposa y mis hijos: María y Pedro. Los fines de semana vamos al salón Los Ángeles a bailar.

Eran otros tiempos. Ahora solo quedan los recuerdos de los picnics al aire libre inmortalizados en las fotografías. La Edad de Oro es una de las mejores épocas que se han recordado por todos los siglos. "México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí", como decía Toña la Negra. Son los bellos recuerdos que nos remontan a los que se quedan y nos esperan en aquellas épocas. Recordar es volver a vivir.



"Mis padres Ma. Teresa Sosa Albarrán y Luis Sánchez Anaya"
Abraham Priest

LA MUCHACHA DE LAS TRENZAS

El sueño de Benita

Entre las décadas de los treinta y cincuenta del siglo pasado se dieron sucesos inexplicables en la historia de nuestro país. En un tiempo donde la mujer aún no era considerada ciudadana, existió una que pudo cachetear a su presidente, agarrar a otro por la corbata, ser apresada y liberada 58 veces, y morir por causas naturales. Son los ecos de ese México irreal los que se escuchan en la Casa Museo Benita Galeana, lugar que guarda la memoria de esta ejemplar luchadora social.

María de Jesús Real Figueroa, directora de este espacio y cronista de la Delegación Benito Juárez, muestra con entusiasmo a los visitantes la casa donde vivió la llamada "muchacha de las trenzas", como le gritaban en los mítines del Partido Comunista Mexicano (PCM) cuando querían que diera un discurso. "El sueño de Benita siempre fue luchar por las mujeres. Ella quería venir a la Ciudad de México para ayudar a las mujeres y a la gente desprotegida".

Originaria de un pueblo costero de Guerrero, emigró a la capital a corta edad y sin saber leer ni escribir se educó en la lucha política, abriéndose paso dentro del PCM. En 1935 fundó el Frente Único Pro-Derechos de la Mujer que buscaba garantizar el voto de las mujeres y empoderar

a las trabajadoras a exigir mejores condiciones laborales y el derecho al descanso materno. Este frente existió hasta 1939 y fue clave en la obtención del sufragio para las mujeres en 1953.

Se volvió una oradora prominente dentro del partido, aprendió a escribir con 29 años y en 1940 publicó su biografía *Benita*, la cual se imprimió con todo y sus faltas ortográficas. El libro fue un éxito por la honestidad de sus palabras y por darle voz a las mujeres provenientes de zonas rurales y agrestes del país que rara vez eran escuchadas. En él, Benita incluyó la etapa en que trabajó en un cabaret y criticó el puritanismo del PCM. Aun así, ella nunca se consideró feminista.

Ese mismo año Benita se casó con el periodista Mario Gill, razón por la cual se mudó a la casa que ahora hace de museo. La pareja inauguró la Colonia Segunda del Periodista, mandada a hacer para que los comunicadores vivieran cerca del centro de la ciudad. Este lugar es donde Benita vivió los mayores logros de su vida profesional. En los salones de la casa planeó sus viajes al campo, organizó mítines y se dio encuentro con numerosas personalidades que iban desde artistas

contemporáneos como Elena Poniatowska y Juan de la Cabada, hasta políticos como Marco Rascón. Si hubiéramos tocado a la puerta un día cualquiera de 1945, probablemente habríamos encontrado a Benita apresurada, volviendo de una marcha contra el gobierno de Miguel Alemán con un cigarro en la mano, usando un huipil bordado de alguna comunidad indígena, unas trenzas decorando su frente y su collar de milagros que, en lugar de la Virgen de Guadalupe, tenía colgada la efigie de Lenin.

Benita militó desde que llegó a la Ciudad de México en favor de los menos favorecidos. Marchó junto a mujeres, campesinos, obreros, maestros y estudiantes, y aplaudió el levantamiento de los zapatistas en 1994. En los últimos años de su vida buscó organizar a la sociedad contra Salinas de Gortari, el presidente en turno.

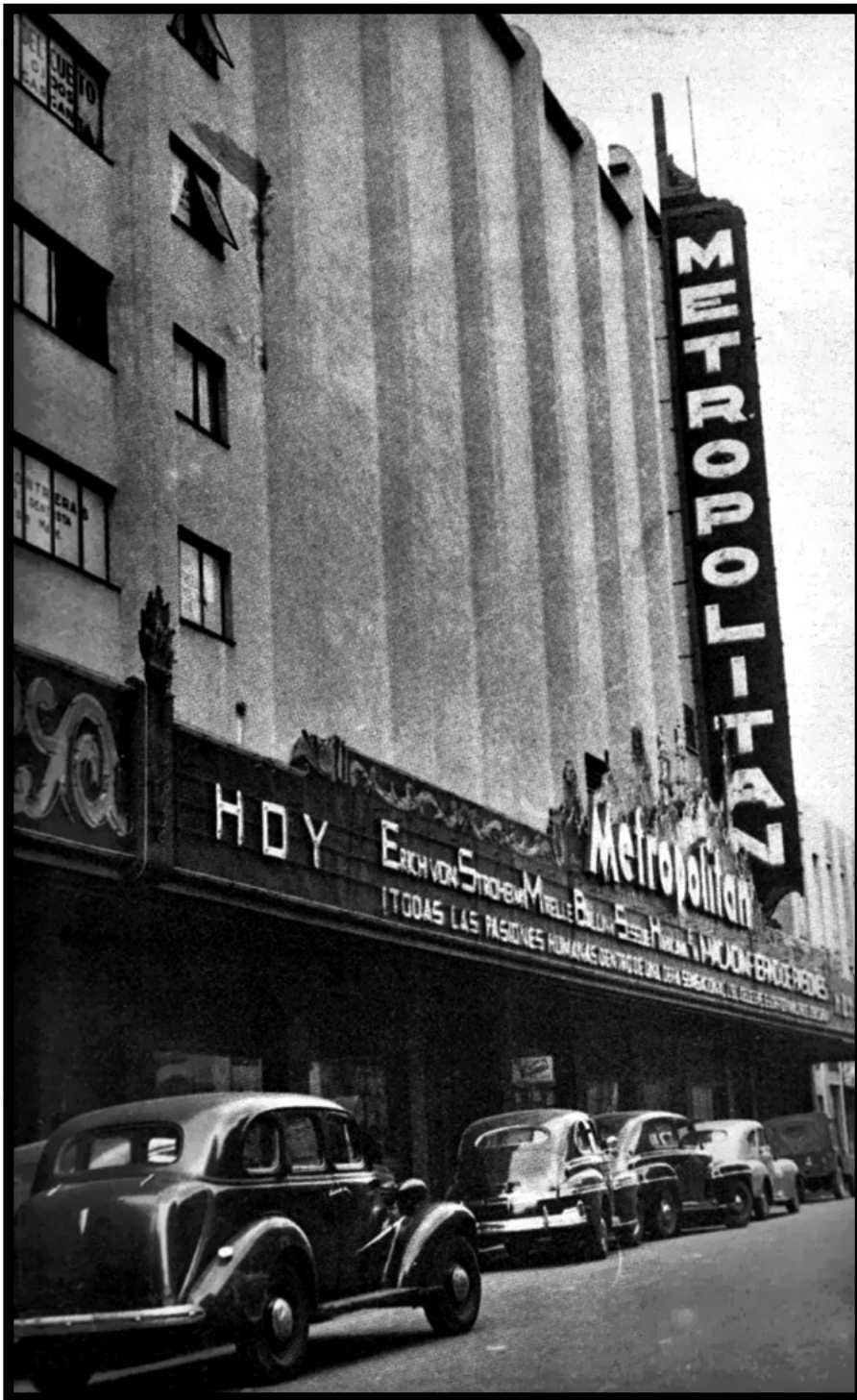
La “muchacha” finalmente deshizo sus trenzas en 1995 con 88 años. Y, aunque dejó un gran vacío, sus actos viven e inspiran a otras mujeres en busca de la libertad y la plenitud. Benita sabía de su papel excepcional en la historia y, si bien disfrutó su victoria, era consciente de que la lucha continuaría mientras siguieran naciendo mujeres bajo sus mismas condiciones casi genéticas de pobreza y exclusión.

Su casa quedó deshabitada por cinco años, pero ella ya había dejado instrucciones de que se convirtiera en un centro de estudios para la mujer. Fue así que en el año 2000 se inauguró el Centro de Estudios de la Mujer y Estudios Sociales, que después se volvería la Casa Museo Benita Galeana. El recinto, localizado en el número 11 de la cerrada de Zutano en la Colonia Segunda del Periodista, tiene una sala permanente en la que se exhiben óleos, acuarelas, grabados y fotografías, así como enseres que fueron propiedad de Benita; una sala de exposiciones itinerantes; una biblioteca con aproximadamente 1,500 ejemplares de diversos temas; y una fototeca con mil imágenes.

Ahí vive Benita, en la memoria de sus actos y sus convicciones, y desde ahí sigue su lucha. ☪



Lenny López Cirigo
Corazón oaxaqueño, espíritu chilango. Futuro comunicólogo
y presidente del colectivo LGBT de la Ibero. Amante de la
cumbia, el reggaetón y la Guelaguetza.



"¡Qué elegancias las de Francia!"



Fotos Cortesía de "La Ciudad de México en el tiempo" / Colonia Centro Alameda * Colonia Liberación
[diecisiete]



Foto Cortesía de "La Ciudad de México en el tiempo" * Ilustración Christian Cañibe
[dieciocho]



Capri

México típico

FOCOLARG
RESTAURANT-BAR

азинусар



Banda de guerra del Colegio Hebreo Monte Sinaí en la calle Zacatecas 120, en la Colonia Roma. Ca. 1947-48.

LA DÉCADA DE LOS CUARENTA fue una de consolidación y florecimiento comunitario para los inmigrantes judíos —que en esos años ya no eran inmigrantes sino ciudadanos mexicanos por naturalización o por nacimiento—, y es muy interesante que eso sucediera mientras que en Europa Oriental estaba ocurriendo el Holocausto. Pero empezamos por el principio...

La comunidad judía en México surgió en los primeros años del siglo xx con inmigrantes del Imperio Otomano (Siria, Grecia y países balcánicos), y en la segunda década con judíos *ashkenazim* de Rusia, Polonia y Lituania, entre otros países europeos. En México encontraron la libertad que se les había negado y comenzaron una nueva vida desde cero.

Todos llegaron al centro de la ciudad, y allí se establecieron en vecindades en el Barrio de la Merced. En cuartos humildes recrearon tradiciones antiguas, estudiaron

los textos hebreos y organizaron casas de oración, talleres de costura, tiendas de abarrotes tradicionales, carnicerías *kosher* y panaderías europeas en las que se hizo, por primera vez en México, el pan europeo de granos oscuros.

Los primeros inmigrantes se dedicaron en su mayoría a vender mercancías por las calles. Con la tienda sobre el cuerpo y las tres palabras de español que conocían, se daban a entender con la población mexicana que los veía con total extrañeza. Los niños iban en un principio a escuelas públicas, y más adelante empezaron a surgir los colegios judíos en vecindades del centro. Para 1923, los judíos damasqueños crearon la primera sinagoga de México frente al jardín de Loreto. Los inmigrantes fueron progresando lentamente, con enormes dificultades e incertidumbre, pero sabían, eso sí, que tenían que ahorrar cada centavo para poder vivir y seguir adelante.

En una segunda etapa los judíos sirios se fueron, por goteo, a la Colonia Roma. Unos iban llamando a los otros, hasta que todos ya estaban allí, congregados en los alrededores del Parque Luis Cabrera. Fueron recreando su vida y costumbres al estilo del Medio Oriente, y en 1931 se inauguró la primera sinagoga de los judíos de Alepo en la calle de Córdoba. Por su parte, los judíos sefaraditas —de Grecia y Turquía— se dispersaron por varias colonias: Del Valle, Roma, Santa María..., y los *ashkenazim* lo hicieron hacia Hipódromo, Álamos, Narvarte y Condesa, pero esto hasta los años cincuenta y, sobre todo, sesenta.

LA DÉCADA DE LOS CUARENTA

El personaje que vendía en abonos por las calles quedó atrás. Algunos abrieron tiendas establecidas, otros hicieron talleres de costura que en ocasiones derivaron en

Los Años

Y LOS JUDÍOS EN LA

fábricas; hubo quienes entraron a la universidad y se volvieron profesionistas. Había varias tiendas que atendían las necesidades tradicionales judías y en las que la gente no solo iba a comprar: allí se enteraban de los chismes, las recetas, los acontecimientos y las actividades de la incipiente comunidad.

La década estuvo marcada por una gran creación de instituciones que perduran hasta la fecha. Entre ellas está la Sinagoga Nidjei Israel, que se inauguró en 1941 en la calle de Justo Sierra. Fue más que una casa de rezos: fue un centro comunitario en el que se hicieron ceremonias, graduaciones, fiestas, conferencias, reuniones políticas y culturales. Hoy es la Sinagoga Histórica en la que se llevan a cabo múltiples actividades de la cultura judía para todo público.

En 1942 también nació el Colegio Israelita Yavne, de orientación religiosa y sionista, en la calle de Jesús María. En el mismo año se inauguró la preciosa Sinagoga Rabí Yehuda Halevi en las calles de Monterrey, de los judíos de Turquía, Grecia y los Balcanes, siguiendo un modelo de Bulgaria. Y en el mismo año se creó una sinagoga en una casa de la calle Ámsterdam, en la Colonia Hipódromo, de judíos muy ortodoxos de Europa.

Asimismo, en 1942 se fundó el Colegio Hebreo Tarbut, de ideología sionista, tradicionalista y laico, y poco después nacieron dos escuelas de la misma tendencia en otros sectores: el Colegio Hebreo Sefaradí y el Colegio Hebreo Monte Sinaí. Mientras tanto en el centro, en Tacuba 15, continuaban las actividades de los jóvenes judíos que ya empezaban a moverse hacia otros rumbos. La década terminó con un proyecto para establecer un centro deportivo, que viera la luz en 1950.

Quienes vivieron esta década les tocó saber, aunque de lejos, de dos acontecimientos que cambiaron para siempre la historia del pueblo judío: la Shoá (Holocausto) y el nacimiento del Estado de Israel en 1948. Era una época en que las noticias se recibían por radio o a través de la prensa escrita y con mucho retraso, pues no existían las comunicaciones de hoy.

La Segunda Guerra Mundial afectó enormemente a los judíos que tenían familiares en Europa, de los que nunca volvieron a saber. Pocos judíos llegaron a México durante este periodo, pues el gobierno de Lázaro Cárdenas rechazó la entrada masiva de refugiados judíos (a diferencia de los españoles). Hubo propaganda nazi que se importó al país y afectó a los judíos, derivando en marchas antisemitas en el Zócalo de la ciudad, mismas que nunca fueron avaladas por el gobierno.

Fueron años muy difíciles, aunque el hecho de tener instituciones fuertes en las que se expresaba y fortalecía la identidad judía mientras se lograba una adaptación cada vez más fuerte al país, fueron fundamentales para la consolidación de la comunidad. Por ello, el judeo-mexicano es un ser de esta década. 🌟

Mónica Unikel (1963, unikelfasja@gmail.com)

Realiza visitas guiadas sobre la presencia judía en México desde hace 23 años.

Autora del libro *Sinagogas de México*. Se encargó de reactivar la Sinagoga Justo Sierra 71, hoy un centro de cultura judía abierto a todo público.



El señor Benjamín Cemaj y su amigo Rosenfeld, Ciudad de México, 1924. A su llegada, la mayoría de los inmigrantes judíos se dedicaron a la venta de mercancías. Su cuerpo era la tienda y con las pocas palabras que conocían en español se fueron abriendo camino.

Cuarenta

CIUDAD DE MÉXICO

PRODUCCIONES ZACARIAS
MEXICOT
presenta

ARTISTAS EXCLUSIVOS

A SUS ARTISTAS
PEDRO INFANTE
SARITA MONTIEL



VEGASINO

EN

dirigidos por
MIGUEL ZAGARIAS

CON IRMA DORANTES
GUSTAVO RIVERO
ARMANDO SAENZ • ELDA PERALTA
GUILLERMO SAMPERIO (MILMODOS)



DISTRIBUIDA POR



Cartel **Josep Renau** / Cortesía Carlos Renau y Fundació Josep Renau - València
[reintitres]



¿Sus ideas son suyas?

El pulque, espesa bebida alcohólica de origen prehispánico, no es una de las bebidas de mi preferencia. Ya sea curado o natural, sin importar sus múltiples propiedades nutricionales o sus métodos secretos de fermentación, me resulta difícil de disfrutar. En el entorno ciudadano es cada vez más escaso y está asociado a costumbres que pueden provocar náuseas, vómito o, cuando menos, un sonrojamiento de mejillas considerable.

Mi primera aproximación a esta bebida fermentada fue durante mi infancia. Por Canal Once transmitían el programa “Aquí nos tocó vivir”, conducido por Cristina Pacheco. Haciendo uso de su carisma nato y sus técnicas de interrogación propias de un policía judicial, se introdujo en una pulquería de la ciudad. Entrevistó al dueño y algunos de los clientes más asiduos. Uno a uno platicaron sus experiencias en torno a una vida construida alrededor del pulque. Lo que más recuerdo fue a uno de los clientes, bastante pasado de copas, explicando cómo escupía el pulque al piso para corroborar su calidad. El piso estaba cubierto de aserrín

para absorber la cuantiosa lluvia de escupitajos que los bebedores acostumbraban lanzar sin pudor alguno. El olor del lugar... ya se podrán imaginar.

En mi memoria entremezclada recuerdo otra pulquería, o tal vez era una cantina, con una barra y un mingitorio a un costado, estratégicamente instalado para evitar perder valiosos minutos en el camino a la embriaguez. Estos comportamientos impropios en la actualidad podrían ser el motivo de la separación de los espacios para beber de los caballeros y las damas. Aquí cabe preguntarse: ¿las damas no tienen derecho a escupir? ¿Orinar en público es un privilegio exclusivo de los caballeros? ¿Sus ideas son suyas?

Esta postal es una invitación a reconsiderar por qué creemos necesitar espacios separados entre hombres, mujeres, homosexuales, transgénero, etc. ¿Qué es lo adecuado y qué no lo es? ¿Por qué no podemos aceptar que cada quien haga consigo lo que se le antoje? 🍷

Luis Eduardo Errasti, México D.F. 1976.

Diseñador industrial de profesión. Cuarentón quedado por convicción. Mírame a los ojos verás lo que soy. Epitafio: “Les dije que me sentía de la chingada.”

Mi Valedor

LA REVISTA DEL CORAZÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Mi Valedor es la primera revista que genera una oportunidad laboral e ingreso legítimo para las poblaciones vulnerables.

¡Usted Nos Puede Apoyar!



CÓMPRELA

Apoye a su valedor local



SUSCRÍBASE

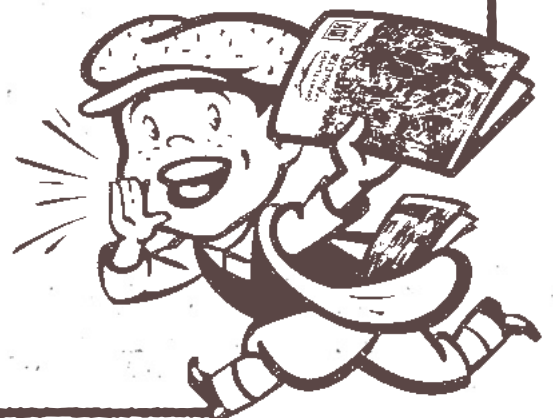
Sea miembro de nuestra comunidad y apóyenos directamente



PUBLÍQUESE

Ofrecemos espacios publicitarios

Perteneceemos a la Red Internacional de Periódicos y Revistas Callejeras, presente ya en 35 países y 114 ciudades del mundo.



¡Contáctenos!

contacto@mivaledor.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Mi Valedor

MiValedormx

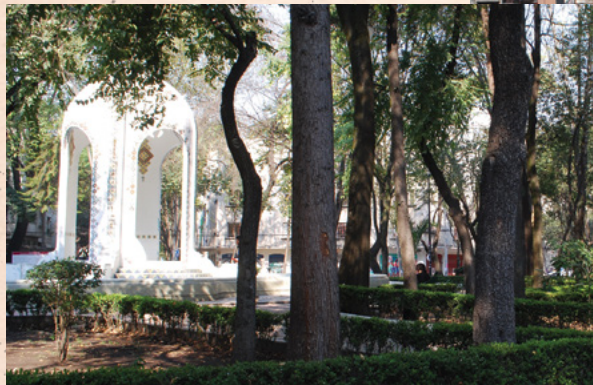
mivaledor



Fotos Archivo MV / Colonia Centro * Archivo MV / Colonia Centro Norte *
Francisco González, valedor desde octubre 2015 / Colonia Aragón La Villa
[veintiséis]



Foto **Archivo MV** / Colonia Centro Norte. * **Archivo MV** / Colonia Centro * **Erin Lee** / Colonia Centro
[veintisiete]



La Foto de Hoy...

Fotos **Archivo MV** / Colonia Tabacalera * Colonia Tabacalera * Colonia Hipódromo, 2017
[veintiocho]



"Como te ves me vi,
y como me ves te verás"



... y la Foto de Ayer

Fotos Cortesía de "La Ciudad de México en el tiempo" / Colonia Tabacalera, años 50 * Colonia Tabacalera, años 50 *
Colonia Hipódromo, años 30
[veintinueve]





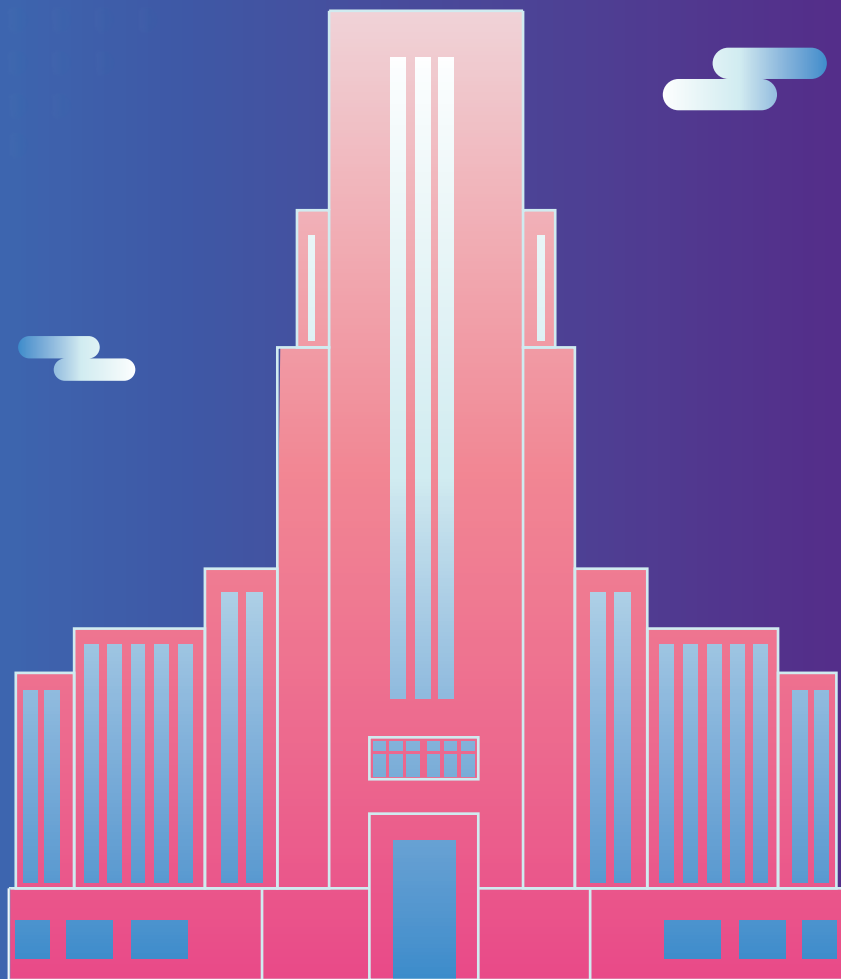
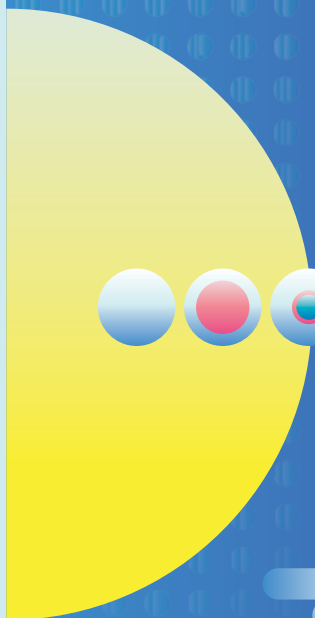
Fotos Cortesía de “La Ciudad de México en el tiempo” / Colonia del Valle Sur, años 50
[treinta y uno]

Tres imágenes que capturan diferentes momentos de la actividad comercial en los puestos que se encontraban en la Calzada de la Viga, a la altura del cruce con Chabacano, en los años cuarenta. Este sitio era conocido como el Mercado de Jamaica, y originalmente se instaló en la orilla del Canal de la Viga, aunque permaneció en el lugar tras la desaparición de ese cauce; para 1957 fue reubicado en la nave actual, que conservó el antiguo nombre.





FUTUROS POSIBLES



La paradoja de las poblaciones callejeras. Setenta años de vidas al límite.

Los escenarios urbanos actuales eventualmente ilustran los polos de la desigualdad económica y social derivados de las tendencias del capitalismo global de los últimos cuarenta años. De modo que es posible encontrar en una misma colonia o zona edificaciones que son la sede de millonarios corporativos empresariales, mientras que en la misma demarcación geopolítica residen, transitan o trabajan algunos de los más de 53 millones de personas en pobreza de los que dan cuenta los indicadores de medición del Estado.

Pareciera que lo anterior destaca los polos de la desigualdad, pero no es así pues existe una dimensión de la pobreza aún más extrema: se trata de las personas sin hogar, quienes viven en las calles de la Ciudad de México y a las que identificamos como poblaciones callejeras. Son personas cuyas historias de vida y condiciones socioeconómicas resultan paradigmáticas incluso para la propia medición y definición de la pobreza en términos de ingreso corriente per cápita, rezago educativo, acceso a la alimentación, salud, vivienda, seguridad social e incluso su grado de cohesión social.

Si bien es cierto que estos indicadores, las estadísticas y apreciaciones cualitativas de la pobreza son de reciente creación, el fenómeno como tal –así como el de las poblaciones callejeras– no resulta nuevo. Desde la época de la construcción del México postrevolucionario en los años cuarenta, las personas sin hogar sobrevivían en la aún pequeña Ciudad de México y, aunque los contextos han

cambiado en términos de tecnología, costumbres y cultura, pareciera que quienes hacen de la calle su hogar tienen las mismas características de hace casi 70 años.

Ejemplo de esto es que las personas sin hogar –tanto en la actualidad como en el pasado– vivieron una infancia de extrema pobreza, abandono, negligencia, omisiones y violencia. Suelen ser migrantes del interior de la República, con un profundo rezago educativo o incluso analfabetismo, sin acceso a los servicios que les permitan salud y bienestar. Aunado está el estigma que los identifica como locos, enfermos, vagos, borrachos o inadaptados. Incluso han inspirado historias de miedo, utilizadas por las amas de casa que desean educar a sus hijos espantándolos con los peligros de la calle, tales como “el señor del costal”, “el loco” o “el roba-chicos”; mientras que para los más grandes existen frases como: “Si bebes alcohol vas a terminar con el escuadrón de la muerte”, sentencia fatal para los adolescentes.

De este modo, se visualiza una paradoja en la que por un lado se ubica la sociedad en una constante dinámica y transformación, mientras que por la otra se hallan las personas sin hogar con sus cualidades y atributos en una estática que no permite los cambios. Esta situación ilustra un futuro desolador para las poblaciones callejeras a quienes ni el Estado, ni la sociedad mexicana, hemos sido capaces de acompañarlos por caminos reales de inclusión por más de siete décadas. ☹

María Elena García Mendoza
Trabajadora social por la UNAM, adscrita a la Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia en el IPN; con 14 años de experiencia en reducción del daño a poblaciones callejeras desde la sociedad civil.



SI EL CAPITÁN DEL TITANIC HUBIERA VISTO EL ICEBERG,
OTRA HISTORIA SE CONTARÍA

Tú puedes cambiar la tuya.
EL 80% DE LA CEGUERA SE PUEDE PREVENIR,
VISITA A TU OFTALMÓLOGO AL MENOS UNA VEZ AL AÑO.

FUNDACIÓN
Cinépolis.


Del Amor
nace la Vista

Setenta y un años después

¡Cuántos autores insignes que, sin embargo, se vuelven menos leídos a partir de su muerte y con el paso del tiempo! Se celebran sus natalicios, aniversarios luctuosos, se pone de moda hablar de ellos –no tanto de sus obras– en ferias o a raíz de alguna coyuntura que provoque clics. Pero ¿quién los consulta si ya casi no es posible encontrar sus libros sino en Donceles, y a veces ni eso? Comoquiera mejor no caer en quejas, que nunca es demasiado tarde para descubrir a Altamirano, Azuela, Reyes; entender el valor literario de Garro; valorar a Paz en paz. O reparar en el esclarecido ensayo sobre la Ciudad de México y alrededores que escribió un novísimo Salvador Novo en 1946: *Nueva grandeza mexicana*, en alusión al gran poema de Balbuena, aunque solo fuera en el título y los nombres de los capítulos. En uno de ellos, “Regalos, ocasiones de contento”, se habla de la “nutrición de la ciudad”, los restaurantes de lujo, la “topografía de la gula”, las pulquerías, los caldos de Indianilla... ¿Qué queda actualmente de aquella capital? Nada del Ambassadeurs, elegante restaurante que le deparaba a nuestro escritor y su amigo “provinciano” la “oportunidad de revolvernarnos con los apretados, (...) la élite de un porfirismo que tuvo sus comederos franceses en Plateros”. En cambio sí pervive el Club de Banqueros, ahora ya en la esquina de Bolívar y 16 de Septiembre, antiguo colegio de niñas, en donde aún te proporcionan una corbata en la entrada si acaso te atreves a aparecer sin ella. Por supuesto, solo te permiten el acceso si eres socio o lo pareces (en ese caso hay que pedir las pacholas). También continúa existiendo el Sanborns de los Azulejos, claro que sí, “en que podíamos haber comido, o comprado un dentrífico, o un traje, o plata, o baratijas, o pinturas, o dulces, o purgantes, o admirado un fresco de Orozco”. Novo no deja de mencionar el desaparecido Lady Baltimore, en la calle de Madero, ni La Blanca, que ahí sigue tan fresca en 5 de Mayo con todo y los meseros enojones, o chance nada más desmotivados.

Dan ganas de recorrer todos estos lugares. Por ejemplo, el Círculo Vasco, que algunos consideran uno de los más longevos de la ciudad al ser un heredero del Sylvain. En realidad esto último es tramposo de asegurar, ya que el segundo únicamente aprovecha la locación del primero: no se trata así del mismo restaurante. De todos modos es un gusto visitarlo y poder echarle un ojo al par de cartas de Porfirio Díaz, entre otras curiosidades exhibidas. Asimismo, se antoja darse una vuelta por el desolado Lincoln, en Revillagigedo 24, o el Bellinghausen, en la Zona Rosa, cuya gastronomía identifica el cronista como vienesa. Y no obstante, ¿existe un platillo más mexicano que el Filete Chemita que ahí sirven, nada menos que el mero original? Bueno, sí, digamos una torta de Armando, disponible desde hace poco en el 26 de Donceles que también tiene una sucursal en Río Nazas 68, o “aquellas tostadas, sopes, pollos fritos, pambacitos compuestos, chalupas, que hace años atraían nuestra gula juvenil y bohemia” del Café de Tacuba, el cual tuvo una sucursal en la encopetada rúa de Hamburgo, según nos enteramos en el libro que nos ocupa. Y nos ocupa bastante, a setenta y un años de distancia, pues el hambre es la misma y solamente las modas resultan fugaces. ¿Qué habría pensado Salvador Novo del *ramen*, el *brisket* y demás ocurrencias –importaciones– recientes? ¿Qué pensarán nuestros descendientes cuando alguien lea lo que en hogano comemos? Un saludo hasta allá, y que el Contemporáneo aún siga sonando contemporáneo. ☞



Jorge Pedro Uribe Llamas (1980)
Es autor de *Amor por la Ciudad de México* (Paralelo 21, 2015)
y *El gran libro de la ciudad CDMX* (Índice Editores, 2016).

ÍDOLOS DEL BARRIO

Panteón Civil de Dolores, Panteón Francés de San Joaquín
y Panteón Español



Agustín Lara



Carlos Ramírez Ulloa



Rosario Castellanos



Dolores del Río



Mario Moreno "Cantinflas"



María Félix

ECHANDO TIROS



Una pareja de enamorados

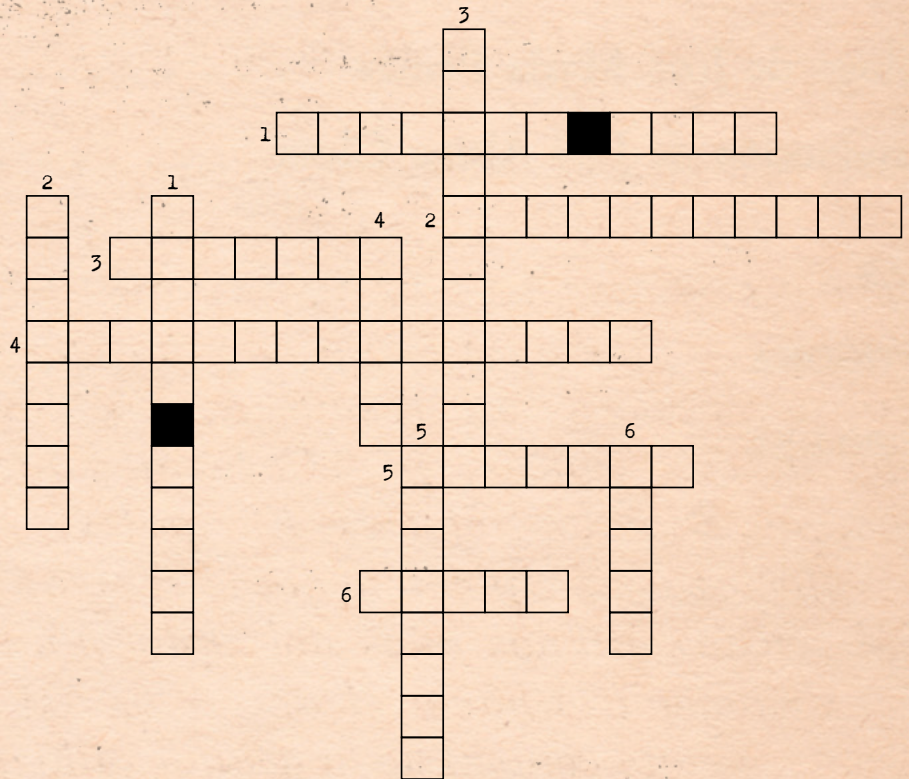
Foto Cortesía de "La Ciudad de México en el tiempo" / Colonia Centro
[treinta y nueve]

Horizontales:

1. Compositor de complexión muy delgada. "María Bonita" y "Arráncame la vida" son de sus canciones más famosas.
2. Estilo arquitectónico que se dio entre los años 40 y 50 a raíz de la migración extranjera.
3. Término para referirse a un hombre que gobernaba un lugar y vestía de sombrero y traje holgado; lo popularizó Tin Tan.
4. Torre construida en 1949.
5. Apellido del actor de cine negro de la Época de Oro, casado con Marga López.
6. Aunque Juan Rulfo sacó sus grandes obras por estos años, *Al filo del agua* fue el suceso literario de la época, escrito por A. _____.

Verticales:

1. La Doña, la diva del Cine de Oro Mexicano.
2. Medio de transporte eléctrico que comenzó a operar en 1951 para reemplazar al tranvía.
3. Tiendita tipo abarrotería.
4. Sala de cine ubicada en la San Rafael, de estilo art decó; una de las más populares de los años 50.
5. Salones nocturnos muy populares, los "antros" de aquella época.
6. En 1953 se otorgó a las mujeres el derecho a _____.



Respuestas crucigrama Vol. 14 / Horizontales: 1 Huehuétl, 2 Cucurrucucú, 3 Goya, 4 Gargajo, 5 Tsss, 6 Reloj Chino, 7 Camote / Verticales: 1 Escribanos, 2 Nunó, 3 Refrigeradores, 4 Rockdrigo, 5 Cecilia, 6 Sonidero.



Ilustración **Emmanuel Peña**
[cuarenta]

AVISOS DE OCASIÓN, ¡COMO ESTA NO HAY OTRA OPCIÓN!

ACAPULCO APOLO BAHIA HIPODROMO MAJESTIC

TIN-TAN en EL VAGABUNDO

con AURORA SEGURA y Leonor Cilañas
 Dirección de ROGELIO A. GONZÁLEZ

A. 17478-A

ACAPULCO, APOLO, BAHIA. \$2.00 Cine-Revista, 4.00 y 7.25 RUMBA CALIENTE, 4.15 y 7.50 EL VAGABUNDO, 5.55 y 9.29 (Programa adolescentes y adultos).	HIPODROMO. \$2.00. Niños y Cal. \$1.00 Cine-Revista, 4.00 y 7.00 VIVIRAS TU VIDA, 4.15 y 7.45 EL VAGABUNDO, 5.50 y 9.29 (Programa niños y adultos).
---	---

PRONTO: ¡AHÍ VIENEN LOS CORRONES!

HOY Cineac

Los Precios de Costumbre.
 Gregory Peck en
SOLO LOS VALIENTES
 (A. 14747-A), 1.35,
 5.50 y 10.05.
 Errol Flynn en
LA ROCA
 (A. 14356-A), 12.10,
 4.25 y 8.40.
EL JINETE SOLITARIO
 (A. 14149-A), 11, 3.15
 y 7.30.

RADIOS EN ABONOS BICICLETAS

"PHILCO"
 "OLIMPIC"
 "ADMIRAL"
 "EMERSON"
 ETC.,



DESD E \$5⁰⁰ SEMANALES

ABONOS REX ARGENTINA 8

PRIMER PISO
 TEL. 21-65-34

IXTAPAN DE LA SAL

PASE USTED ALI SUS VACACIONES
 y con sus maravillosas aguas que tiene, encontrará alivio y
 OBTENDRA EL DESCANSO QUE TANTO NECESITA

Viaje usted en los
TURISMOS Y AUTOBUSES DE 1ª. CLASE

con asientos numerados que hacen el servicio directo en 3½ horas

TERMINAL EN LA CIUDAD DE MEXICO:
 Plaza de las Vizcainas No. 17. Teléfono Ericsson: 18-26-78.
IKTAPAN-TONATICO
 Plaza Principal
 Tel. Ericsson No. 10.

TENANCINGO MEX.
 Plaza Principal
 Tel. Ericsson No. 7.

CASPA

AYUDA A COMBATIRLA
 REG N° 31421 S S A PROP N° 606/53

JABON DEL TIO NACHO

Si en su localidad no lo encuentra, envíe \$3.50 en giro postal al Laboratorio Eustilios, Apartado Postal 29840, México, 18, D. F., y recibirá un jabón libre de gastos.

Pintamos su COCHE

EN 24 HORAS POR \$299⁰⁰ EN ESMALTE

USAMOS ÚNICAMENTE
PINTURAS DU PONT
 POR SER LAS DE MAYOR GARANTIA

\$375⁰⁰ EN LACA

AUTO PINTURAS S.A.

VANTZE N° 4 (ARTES Y MELCHOR OCAMPO)



MAQUINAS de COSER FAMILIARES

desde \$595⁰⁰

PARA TALLER 31-15 Y 31-17

Facilidades de PAGO CASA GOMEZ



Guerrero 137
 DESPACHAMOS POR C/D
 TEL. 26-79-80 MEXICO, D. F.

TRAJES en ABONOS SASTRERIA MODERNA

ARGENTINA 17 DESP. 10
 TEL. 12-71-16

OBSEQUIAMOS en esta SEMANA GRATIS

una alacena y dos rinconeros pared esmaltados. Valen \$175.00. GRATIS en su compra de:

Estufa "Acros" blanca E-800, con equipo Gas, Cap. 40 kilos, completo e instalado. **\$765.00**

DEPOSITO DE SANITARIOS

OR BARRAGAN No. 122. — Zona Mercado Hidalgo.
 Y PROVEEDORA DEL CONSTRUCTOR,
 CALZADA NIÑO PERDIDO No. 176.




ANUNCIE USTED

CON NOSOTROS SU ESPECTÁCULO, PRODUCTO O SERVICIO. COMPRUEBE LA EFICACIA PUBLICITARIA DE SU REVISTA FAVORITA **MI VALEDOR**. ENVÍE SUS ORIGINALES ENTRE LAS 10.00 Y LAS 16.00 HORAS A NUESTRA OFICINA EN BUCARELI 69-C, COL. JUÁREZ, O LLÁMENOS AL TELÉFONO 5546-9562, PARA RECOGERLOS DONDE USTED ORDENE.

ERASMO NAVARRETE

Punto de venta: Reforma frente al Hotel Krystal Grand Reforma

Nací en la Colonia Argentina, por Tacuba. Fui el quinto de una familia de 11 hermanos. Nuestra mamá me enseñó cómo debía ser. Aunque ella era analfabeta, tenía conocimiento de la vida y eso mismo me lo transmitía. Yo quise salir a los 13 para no ser un huevón. Mi papá nos dejó y había que trabajar para comprar un pan, un kilo de tortillas. Pero me gustaba merodear; al final, me hice alcohólico con mis amigos de la escuela y de la calle. Era una persona que no tenía ni voz ni voto: no valía nada.

A pesar del alcoholismo, soy una persona que le gusta trabajar. Y mi mamá me lo dijo: “Un huevón y un ratero, solamente en la cárcel vive. Tienes que ser honrado contigo mismo y con la gente”. He trabajado en muchas cosas: soy plomero, herrero, albañil, mecánico... ¡Sí! ¡Mil usos! Pero a veces me han explotado, y he dicho “Esto no me conviene”. Yo soy importante para mí. Trabajo con honradez y lo demuestro con hechos.

Ahora tengo el gran apoyo de los valedores, con quienes comparto mis experiencias, mi forma de ser y de pensar. Pancho me pasó el mensaje, y luego llegué a *Mi Valedor*. Me dio pena cuando aquí me dijeron: “Oye, échate un bañito”, pero era una motivación. Entonces les agradezco, porque son esas cosas que lo empujan a uno a vivir. Y si alguien me ayuda, no me tomo de mal servido.

A mí me está funcionando esto de *Mi Valedor*. Me están dando un trabajo, tengo ocupación mental y física para no andar bebiendo, para no andar de vago o de holgazán. El otro día me encontré con amigos muy dañados, unos alcohólicos, y me invitaron a beber, ¡pero no quise! Saqué una moneda de lo que gané en *Mi Valedor* y me compré un litro de leche y un pan, ¡eso es un cambio!

Quiero agradecer a la gente que me ha ayudado y apoyado. Tengo 64 años. Me siento a gusto haciendo una labor social para la comunidad. Eso me agrada. En eso hay que echarle ganas al trabajo y a la vida, en el tiempo que Dios nos da de vida, y no en el alcohol. Porque la cuestión es salir adelante: no estancarse; tener otra forma de vivir. ☺



UNA LLAMADA DE BROMA PUEDE COSTAR VIDAS.

Siempre cerca de ti.

CDMX
CIUDAD DE MÉXICO

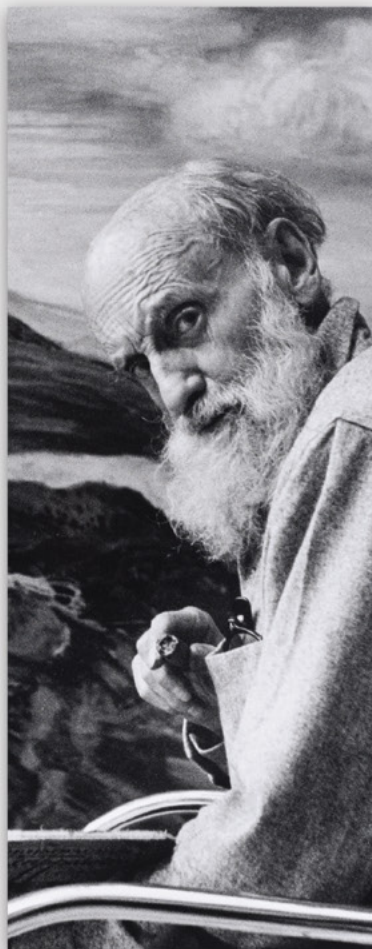
Descarga la app
911 CDMX



Este mensaje es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este mensaje con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este mensaje en la Ciudad de México, será sancionado de acuerdo con la ley ante la autoridad competente.



César Paternosto, *Inti* (detalle), 1980. Colección FEMSA



Héctor García, *Dr. Atl* (detalle), 1959. Colección FEMSA. © Fundación María y Héctor García, A.C.



Juan Soriano, *Retrato de Lola Álvarez con Juan Soriano niño* (detalle), 1944. Colección FEMSA




Francisca Aninat, *N° 6, Serie Sudamérica* (detalle), 2015. Colección FEMSA


Hoy en día, celebrando el 40° aniversario de su institución, la Colección FEMSA reúne más de 1200 obras de distintas disciplinas como pintura, dibujo, grabado, escultura, instalación, fotografía y video, que ilustran la evolución, pluralidad y riqueza del arte moderno y contemporáneo latinoamericano con énfasis en la producción artística mexicana.


Gracias a la diversidad de la Colección en estilos, conceptos y técnicas, las curadurías que de su acervo se presentan son tan diversas como inagotables. A partir del año 2000, mediante sus exposiciones, préstamos individuales de obras, publicaciones, eventos y numerosas actividades en México y en otros países, FEMSA acerca la riqueza de su Colección a un público cada vez mayor.

coleccionfemsa@femsa.com.mx

www.coleccionfemsa.com

 coleccionfemsa

 coleccionfemsa

 @femsaColeccion